

La geografía y la guerra, los geógrafos y la paz: ampliando las agendas políticas y de investigación*

Virginie Mamadouh**

Introducción

La relación estrecha entre la disciplina de la geografía y la violencia militar en proyectos tanto nacionalistas como imperialistas está bien establecida. Sin embargo, hasta hace poco, la guerra rara vez ha sido un tema prominente en las investigaciones geográficas. Aún menos se ha tratado la paz como objeto de estudio, a pesar de que siempre ha habido geógrafos que han intentado usar la geografía para promover la paz o deslegitimar la guerra y la violencia. Este trabajo ofrece una visión de las numerosas agendas políticas y de investigación que se han desarrollado recientemente en la geografía en relación con la guerra y la paz.

Este texto es un complemento de un ensayo anterior que analizaba cómo los geógrafos han abordado la guerra y la paz desde el establecimiento de la geografía académica moderna en Occidente (Mamadouh, 2005). En esa ocasión, argumenté que se pueden distinguir dos períodos principales, siendo 1945 un momento decisivo marcado por el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki a principios de agosto, el final de la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas. Un segundo momento decisivo fueron los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington D. C., que dieron lugar a la Guerra

* Traducción del texto: Mamadouh, V. (2023). "Geography and war, geographers and peace. Expanding research and political agendas". In C. Flint & K. Dempsey (Eds.), Making geographies of peace and conflict (pp. 12-36). Routledge, hecha por Sara Koopman y Luis B. Peña. La revista agradece al editor de la versión original: Routledge-Taylor & Francis Group, que autorizó la traducción y publicación.

** Profesora asociada de Geografía Política y Cultural en el Departamento de Geografía, Planificación y Estudios de Desarrollo Internacional (GPIO) de la

←
Universidad de Ámster-
dam (UvA). Correo elec-
trónico: v.d.mamadouh@
uva.nl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0283-0844>

¹ En su lugar, se trata de un informe personal, parcial y situado en el margen de las geografías anglófonas (ver Mamadouh, 2020) desde posiciones editoriales en la comunidad (como Agnew et al., 2015, y revistas académicas en inglés, francés y español) y servicio en la Comisión de Geografía Política de la Unión Geográfica Internacional, IGU-CPG).

² No se ha incluido la literatura sobre geopolítica (crítica), estudios de fronteras (críticos), diplomacia, seguridad y securitización, y literatura que aborda arreglos específicos creados para prevenir conflictos (integración europea, Tratado Antártico, UNCLOS, etc.) sin referencia explícita a la guerra y la paz.

Global contra el Terrorismo liderada por Estados Unidos. Esto marcó el inicio de un tercer período, que es el enfoque del presente documento.

El escrito se organiza en cinco secciones. Las dos primeras abordan el contexto general de los cambios en la guerra y la paz, y las transformaciones en la geografía académica. Los siguientes tres apartados discuten el trabajo de los geógrafos con respecto a las geografías de la guerra y la paz, tanto como investigadores como activistas: geógrafos que escriben sobre la guerra (y la paz), geógrafos que escriben sobre la paz (y el conflicto) y geógrafos involucrados en la guerra y la paz.

Esta revisión bibliográfica no pretende ser un metaestudio basado en datos cuantitativos y bibliográficos diseñados para describir la estructura del campo de estudios.¹ En lugar de centrarse en estudios de casos empíricos y monografías, el texto se enfoca en artículos de revisión que proponen una agenda de investigación y en volúmenes editados. Además, las contribuciones en estos volúmenes editados y números especiales se mencionarán solo ocasionalmente de manera individual, y la reseña se limita a publicaciones en inglés (con muy pocas excepciones).²

Principales avances en la guerra y la paz en el siglo XXI

El siglo XX estuvo marcado por cambios fundamentales en la guerra y la paz. Su primera mitad estuvo caracterizada por

guerras coloniales a gran escala, guerras nacionales, guerras interestatales, y la gran escalada de la Primera y Segunda Guerras Mundiales. El siglo también fue testigo del desarrollo de tecnologías militares, como el bombardeo aéreo de civiles y la invención y proliferación de armas nucleares. Al mismo tiempo, el derecho y la política internacionales se orientaron hacia la resolución pacífica y proactiva de disputas.

El establecimiento de las Naciones Unidas en 1945 vino acompañado de la proscripción decisiva del poderío militar como la manera normal de intervenir en otros países. La guerra se convirtió en una conducta estatal excepcional y condenable, justificable solo en última instancia para defender a su propia población y territorio. Un poderoso símbolo de este cambio fue el renombramiento de la mayoría de los ministerios de guerra en todo el mundo como ministerios de defensa. No es que la guerra desapareciera, pero sí que quedó seriamente deslegitimada.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 pueden ser vistos como un punto de inflexión. Por su mera geografía (ubicación, alcance y escala), fueron un ejemplo impactante de una nueva forma de guerra en la que ni los objetivos ni los medios estaban territorializados. Actores no estatales trabajando en una red demostraron ser capaces de llevar a cabo un ataque a gran escala en el corazón de la patria del Estado más poderoso del mundo. La respuesta de Estados Unidos,

con la invasión de Afganistán, reterritorializó la guerra culpando al gobierno afgano de no controlar a Al Qaeda, que operaba desde su territorio.

Al movilizar una ‘coalición de los dispuestos’ en una Guerra Global contra el Terrorismo, Estados Unidos reorganizó el orden mundial que había surgido en el período posterior a la Guerra Fría, marcado por la globalización y el optimismo respecto al comercio global y la paz mundial. En cambio, la militarización y la seguritización impregnaron cada vez más la vida social, sobre todo en términos de control de la migración transfronteriza, la vigilancia policial de las ciudades y la contención de las protestas.

Por otro lado, la escalada de la guerra ruso-ucraniana con la invasión a gran escala de Ucrania el 24 de febrero de 2022 fue un poderoso recordatorio de que las guerras más ‘tradicionales’ no estaban obsoletas, ni en su lógica y retórica, ni en su expresión material. La destrucción de ciudades como Mariupol evocó los bombardeos aéreos de la Segunda Guerra Mundial, mientras que la guerra de trincheras en lugares como Bakhmut resuena con los horrores de la Primera Guerra Mundial.

Las instituciones de paz, por su parte, han demostrado ser menos eficaces de lo esperado. A principios del siglo XXI, se produjo una crisis de legitimidad en las principales instituciones internacionales, marcadas como occidentales y cada vez más desafiadas por grandes Estados no

occidentales con creciente poder económico, financiero, militar o cultural, como China, India, Irán, Arabia Saudita y Brasil, por ejemplo.³ Esta creciente brecha entre Occidente y sus rivales socava la capacidad de las instituciones internacionales existentes para fomentar la solución pacífica (en el sentido de no beligerante) de las disputas y obstaculiza las negociaciones en conflictos localizados o en escalada.

Desarrollos clave en la geografía académica en el siglo XXI

En contraste, la geografía académica no cambió radicalmente desde el cambio de siglo. Las tendencias de finales del siglo XX se aceleraron, incluyendo el cambio en las prácticas académicas en cuanto a investigación y publicación (Paasi, 2015), y la expansión de una gama cada vez más diversa de enfoques, incluido un nuevo giro hacia las materialidades.

Todas estas perspectivas ampliaron drásticamente las agendas de investigación propuestas por los geógrafos, expandiendo el enfoque mucho más allá de los Estados, los actores estatales y las relaciones interestatales. Las diferentes ontologías y epistemologías también traen consigo distintos puntos de vista sobre la ética. Las geografías feministas han incorporado una ética del cuidado que justifica la reconceptualización de las relaciones entre el investigador y los

³ Y los Estados occidentales son participantes reticentes. Estados Unidos no firmó el tratado de la Corte Penal Internacional de 1998, y las políticas fronterizas de la Unión Europea y sus Estados miembros contradicen claramente sus compromisos con las convenciones sobre refugiados.

participantes en la investigación como más colaborativas y menos extractivistas.

La investigación misma se problematiza hoy en día, en el sentido de que se ha vuelto más importante una mayor autorreflexión sobre la posicionalidad de los investigadores/autores y la situacionalidad del conocimiento producido. Las geógrafas feministas y críticas han hecho visibles las agendas políticas, tanto las que no están marcadas como tal (aquellas que buscan mantener el *statu quo*, la geografía como una ayuda para el arte de gobernar e informar las políticas de los poderes fácticos) y las que apuntan a promover la emancipación y la justicia social (y climática) o apoyar a los grupos marginados de la sociedad.

Combinado con la ampliación de las agendas de investigación y políticas de los geógrafos en relación con los estudios de paz y conflicto, en la actualidad se presta más atención a las dimensiones geográficas en disciplinas afines; es decir, se ha producido un giro espacial en la ciencia política, las relaciones internacionales, las humanidades y, más concretamente, en los estudios de conflicto y paz (Macaspac & Moore, 2022).

Geógrafos sobre la guerra (y la paz)

Las geografías de la guerra y la paz se han centrado principalmente en la guerra y en la paz como la ausencia de guerra (la deseable transición de posguerra).

Mamadouh (2005) revisó el limitado interés de los geógrafos académicos por el tema en la primera mitad del siglo xx y presentó los escasos volúmenes que tratan sobre la guerra y la paz. Sin embargo, esta situación ha cambiado drásticamente.

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 de Al Qaeda y la posterior guerra contra el terrorismo liderada por Estados Unidos (oficialmente la Guerra Global contra el Terrorismo, GGCT) generaron un aumento del interés por la guerra entre los geógrafos. En la década de 2000 y principios de la de 2010, se publicaron notables colecciones a ambos lados del Atlántico que demuestran la pluralidad de enfoques tanto teóricos como metodológicos. Las intervenciones militares estadounidenses en Afganistán e Irak recibieron mucha atención, pero los geógrafos también abordaron en estos volúmenes una amplia gama de conflictos en otras partes del mundo (incluida la securitización de los espacios urbanos y las inseguridades domésticas) y estudios históricos.

En 2004, Stephen Graham editó *Cities, War and Terrorism: Toward an Urban Geopolitics (Ciudades, guerra y terrorismo: hacia una geopolítica urbana)*, en el que se compilaron contribuciones que destacaron las dimensiones simbólicas y materiales de los sitios urbanos de violencia. Ese mismo año, *Sites of Violence: Gender and Conflict Zones (Sitios de violencia: género y zonas de conflicto)*, editado por Wenona Giles y Jennifer Hyndman

(2004), abordó las dimensiones altamente racializadas y de género en el nacionalismo, el conflicto y el asilo. También se analizó la violencia contra las mujeres en las sociedades en posconflicto.

A partir de entonces, *The Geography of War and Peace* (*La geografía de la guerra y la paz*), editado por Colin Flint (2005), ofreció un estado del arte de este subcampo. Esta obra se propuso explícitamente rebatir la conceptualización tradicional de la geografía: “Si hay un solo propósito en este libro es desacreditar la creencia de Nicholas Spykman según la cual ‘la geografía es lo más importante en política exterior porque es lo más permanente’” (Flint, 2005, p. 4). En cambio, los capítulos exploraron las posibilidades de que el conocimiento geográfico crítico pudiera aportar al estudio de la guerra y la paz.

Violent Geographies (*Geografías violentas*), editado por Derek Gregory y Allan Pred (2007), reveló de manera más específica los imaginarios políticos que normalizan la guerra y la violencia política. Los capítulos situados en diferentes conflictos demostraron la omnipresencia de la violencia, el terror y el terrorismo, desmoronando la distinción dada por sentada entre ‘nosotros’ (‘los pacíficos’) y ‘ellos’ (‘los violentos’). *War, Citizenship, Territory* (*Guerra, ciudadanía, territorio*), editado por Deborah Cowen y Emily Gilbert (2007), reunió contribuciones que examinaron cómo los conflictos por el control de las personas y los lugares

han reconfigurado la organización de la vida humana colectiva.

En 2009, Audrey Kobayashi editó un número especial anual de los *Anales de la Asociación Americana de Geógrafos* (AAG) (el primero de la historia) bajo el título “Geographies of Peace and Armed Conflict” (“Geografías de la paz y el conflicto armado”) (Kobayashi, 2009). Presentó 23 artículos muy diversos (aunque en su mayoría desde una “perspectiva crítica del *statu quo* político, incluyendo todo desde los regímenes totalitarios hasta los neoliberales, que permite que se produzcan conflictos armados”) (Kobayashi, 2009, p. 824). Se agruparon en tres tipos de artículos: aquellos que se centran en cuestiones de territorio, nacionalidad y conflictos armados; los que abordaron la resolución de conflictos y los procesos de paz; y los artículos sobre el posconflicto. La colección también se publicó en 2012 como un volumen editado, a excepción del ensayo de revisión del libro (Agnew, 2009).

Ese mismo año, *Spaces of Security and Insecurity: Geographies of the War on Terror* (*Espacios de seguridad e inseguridad: geografías de la guerra contra el terrorismo*), editado por Alan Ingram y Klaus Dodds (2009), aportó contribuciones basadas en imaginaciones geográficas críticas para interrogar la actual guerra contra el terrorismo en varios ámbitos (derecho internacional, migración, desarrollo, arte, movimientos sociales).

territorios
51-Especial

En 2011, Scott Kirsch y Colin Flint editaron una colección que puso en primer plano la transición de la guerra a la reconstrucción: *Reconstructing Conflict: Integrating War and Post-War Geographies* (*Reconstruyendo el conflicto: integrando geografías de guerra y posguerra*).

En el mismo período, aparecieron números especiales notables como:

- “Climate Change and Conflict” (“Cambio climático y conflicto”) (Nordås & Gleditsch, 2007) en *Geografía Política*, 26(6);
- “The Geopolitical Economy of ‘Resource Wars’” (“La economía geopolítica de las ‘guerras de recursos’”) (Le Billon, 2004) en *Geopolítica*, 9(1);
- “Territorial Conflict and Resolution” (“Conflicto territorial y su resolución”) (O’Lear *et al.*, 2005) en *GeoJournal*, 64(4);
- “Military Natures: Militarism and the Environment” (“Naturalezas militares: militarismo y medio ambiente”) (Davis, 2007) en *GeoJournal*, 69(3);
- “Geographies of Genocide” (“Geografías del genocidio”) (O’Lear & Egbert, 2009) en *Space & Polity*, 13(10);
- “War beyond the Battlefield” (“La guerra más allá del campo de batalla”) (Grondin, 2011) en *Geopolítica*, 16(2).

Estas colecciones demuestran el dinamismo del campo y su diversidad, pero representaban solo un pequeño subconjunto de una literatura en expansión sobre la

guerra, la violencia y el conflicto, con una gran cantidad de artículos y monografías inspirados en todas las tradiciones geográficas. Se pueden distinguir diferentes grupos y subcampos emergentes.

En primer lugar, están las geografías militares, en las que el conocimiento geográfico se despliega con fines militares, es decir, el uso activo de la geografía por parte de los militares. Un ejemplo de esto último ha sido *Military Geography from Peace to War* (*Geografía militar de la paz a la guerra*) de Eugene Palka y Francis Galgano (2005), un libro de texto para profesionales que se ocupan de las dimensiones espaciales de las operaciones militares, tanto clásicas como las llamadas operaciones militares distintas de la guerra (MOOTW, por su sigla inglés, en la jerga militar) y las operaciones en tiempo de paz llevadas a cabo por los militares.

Está escrito desde la perspectiva de las fuerzas armadas de Estados Unidos. La geografía militar se practica principalmente en academias militares y rara vez interactúa con las geografías académicas (con la notable excepción del Grupo de Especialidad de Geografía Militar de la AAG) y los geógrafos militares rara vez publican en revistas académicas.

Entre las geografías académicas de la guerra (y la paz), un segundo grupo de estudios consiste en enfoques analíticos espaciales que estudian la distribución y la difusión del conflicto y la violencia en un área o época específica (Raleigh *et al.*, 2010, en la base de datos ACLED;

O'Loughlin *et al.*, 2010; O'Loughlin & Witmer, 2011; Radil *et al.*, 2013; Radil & Flint, 2013; Dulić, 2018, y también Mutschler & Bales, 2023, sobre la guerra sólida y líquida en la guerra de Yemen).

Un tercer grupo consiste en estudios centrados en las imaginaciones geográficas y las representaciones geopolíticas, así como en el análisis de los discursos y prácticas que justifican la violencia. Este es probablemente el grupo más prolífico. En su influyente libro *The Colonial Present (El presente colonial)* (2004), Derek Gregory analizó la guerra y el colonialismo en Afganistán, Irak y Palestina, y en los años siguientes abordó aspectos clave de la guerra contemporánea (Gregory, 2006a, 2006b, 2006c, 2010a, 2010b, 2011a, 2011b, 2016).

En *War and peace (Guerra y paz)* (Gregory, 2010a), analizó la producción de tres espacios de vanguardia en el escalamiento de la violencia militar: “El espacio abstracto del objetivo, el espacio ajeno del enemigo-otro y el espacio legal-letal de la excepción”, y discutió las contra-geografías que desafían sus pretensiones de legitimidad. Citando la evaluación de Edward Said de la geografía como “el arte de la guerra” y su llamado a que se convierta en “el arte de la resistencia” (véase también Quiquívix, 2014, para un énfasis en la contracartografía), Gregory (2010a) concluyó que “la historia de la geografía se ha cruzado durante mucho tiempo con la historia de la guerra, pero hasta hace poco estas intersecciones se

han visto como concretas más que conceptuales [...] [Para que] la construcción de una geografía humana pueda convertirse también en una de las artes de la paz se requiere que pensemos las dos dimensiones conjuntamente —la concreta y la conceptual— y que actuemos en su entronque” (pp. 180-181).

Muchos otros estudios investigaron las representaciones geopolíticas en las políticas (Toal, 2017) y, sobre todo, en los medios de comunicación y la cultura popular (Hannah, 2006; Kuus, 2002, 2004, 2007; Dodds, 2005, 2007, 2008; Ó Tuathail, 2005; Dalby, 2008; Benwell & Dodds, 2011; Benwell, 2021; Moore & Cartwright, 2015; Sharp, 2011; Un, 2020). Algunos han problematizado la noción de “guerra justa” (Flint & Falah, 2004; Falah *et al.*, 2006; Megoran, 2008), incluyendo la atribución del Premio Nobel de la Paz al presidente estadounidense Obama en 2009 en medio de guerras alrededor del mundo (Holland, 2011; Adams, 2012); y el mismo premio atribuido a la Unión Europea en 2012 en medio de las guerras en su llamada vecindad (Mamadouh, 2014).

Otros trabajos exploraron los imaginarios geográficos de la violencia y la construcción de la paz (Laliberté, 2016) y de la geopolítica de la diáspora (Hamdan, 2021; Birka, 2022). El nacionalismo es, en este contexto, la ideología más poderosa que justifica la guerra y obstaculiza los acuerdos de posguerra. Algunos ejemplos son Dahlman y Ó Tuathail (2005) y

Toal y Dahlman (2011) sobre el retorno y el reasentamiento tras la limpieza étnica en Bosnia; Dempsey (2022a, 2022b) sobre el nacionalismo y la reconciliación en Irlanda del Norte; Klem (2014) sobre el fin de la guerra y la territorialización y circulación en el este de Sri Lanka de la posguerra; y Egbert *et al.* (2016) sobre la limpieza territorial. Las actividades posteriores al conflicto también incluyen el turismo oscuro (Mahrouse, 2011).

Otro grupo consiste en enfoques político-económicos que destacan la relación entre la guerra y el capitalismo, entre la geopolítica y la geoeconomía (Mercille & Jones, 2009), incluso a través de la externalización de la logística militar (Moore, 2013, 2017, 2019) y las relaciones entre la guerra, el capitalismo, el trabajo y el genocidio en Asia (Sudoriental) (Tyner, 2005, 2007, 2008, 2009a, 2009b).

Los enfoques feministas forman otro grupo, con más atención al impacto en la vida de las personas: la geopolítica feminista y la violencia (Hyndman, 2010, 2019; Loyd, 2012); la violencia doméstica y la guerra íntima (Pain & Stachel, 2014; Pain, 2015); los movimientos contra la guerra (Loyd, 2014), pero también la belleza y el militarismo (Faria & Fluri, 2022); la violencia hacia los migrantes (Hyndman, 2019; Dempsey, 2020; Jacobsen, 2022); la militarización del género (en una sección especial de *Gender, Place & Culture* editada por Henry & Natanel, 2016); el género en las fuerzas armadas británicas (Woodward & Winter, 2004);

el género, la ayuda internacional y el Ejército (Fluri, 2011); y una visión feminista del despliegue de drones (Jackman & Brickell, 2021). La agencia de los niños involucrados en la guerra y la seguridad (Hörschmann, 2008; Hopkins *et al.*, 2019) y otros grupos periféricos (Hörschmann *et al.*, 2019, y sección especial de *Geopolítica*) también se ha tratado.

Sobre la base de las agendas feministas, se ha prestado mucha atención a la militarización de la sociedad, por ejemplo, en las comunidades locales (Bernazzoli & Flint, 2009a, 2009b, 2010), la militarización y el género (véanse los trabajos académicos feministas), la militarización del cambio climático (Gilbert, 2012) o la geopolítica del militarismo y el humanitarismo (Bhungalia, 2015; McCormack & Gilbert, 2021).

Un nuevo subcampo emergió bajo la etiqueta de estudios militares críticos, con una revista establecida en 2015 con un fuerte aporte de geografías militares críticas (Woodward, 2004, 2005; Rech *et al.*, 2015; Forsyth, 2019; Adey *et al.*, 2013, sobre la mirada aérea militarizada). Este interés por lo militar, sus emplazamientos (en tiempos de guerra y de paz) y su impacto (durante la guerra y mucho después) también se vincula con las ecologías políticas de los paisajes militares (Woodward, 2014), el estudio crítico del entorno físico y la conducción de la guerra (Harrison & Passmore, 2021), así como con el legado ambiental del uso de la tierra militar en el pasado (Francis, 2014;

Havlick, 2014; Coates, 2013); véanse también las ecologías políticas de la guerra y los bosques (Peluso & Vandergeest, 2011) y el efecto duradero de la guerra en el costo del carbono (Belcher *et al.*, 2020) o en la salud y los ecosistemas (Griffiths, 2022). Igualmente, se han examinado las guerras por los recursos (Le Billon, 2004, 2007, 2008).

Otro nuevo subcampo emergente es la geopolítica urbana. Las ciudades han sido objeto de mucha atención como lugares y objetivos de la violencia (Farish, 2003, sobre la planificación urbana estadounidense bajo amenaza nuclear; Coaffee, 2003, sobre las ciudades británicas y el terrorismo; Graham, 2004, para una colección general; Fregonese, 2009, 2020, sobre Beirut; Hristova, 2018, sobre Bagdad). Se han estudiado ampliamente infraestructuras específicas: los puertos de Mulberry de la Segunda Guerra Mundial (Flint, 2016), los búnkeres en Albania (Lasserre *et al.*, 2022), las murallas (Falah, 2005; Cohen, 2006; Alatout, 2009, sobre la construcción del muro israelí y la difícil situación palestina; véase también Joronen, 2021). *Political Geography* publicó un conjunto de artículos sobre muros (Till *et al.*, 2013) y *L'Espace politique* presentó un número especial sobre “Frontières de guerre, frontières de paix: nouvelles explorations des espaces et temporalités des conflits” (Amilhat Szary & Cattaruzza, 2017).

Un tercer subcampo emergente se refiere a la geopolítica digital. La

digitalización afecta a la guerra (y a la paz) como un cambio de las reglas de juego tecnológico (piense en la precisión del armamento y los drones que operan a miles de kilómetros de distancia de las operaciones). Del mismo modo, extiende el terreno de la guerra (y la paz) a un nuevo ‘territorio’ en línea. En *Cyberspace is Used, First and Foremost, to Wage Wars* (*Ciberspacio sirve, ante todo, para hacer la guerra*), Frédérick Douzet y Aude Gery (2021) analizaron los dilemas de seguridad a los que se enfrentan los Estados en el ciberespacio, parafraseando el título del libro transcendental del fundador de su Institut de géopolitique, Lacoste (1976), *La géographie sert, ante todo, para hacer la guerra*.

Por último, algunas publicaciones escritas para un público más amplio han aparecido. Esto incluye unos atlas (Smith & Bræin, 2003; Cattaruzza, 2017, y muchos otros centrados en un solo conflicto). En *Understanding Geography and War* (*Entendiendo la geografía y la guerra*), el académico de relaciones internacionales Steve Pickering (2017) abordó conceptos erróneos comunes sobre geografía, geopolítica y guerra, que a menudo circulan en bestsellers como *The Pentagon's Maps* (*El nuevo mapa del Pentágono*) (2003), *The Revenge of Geography* (*La venganza de la geografía*) (Kaplan, 2012) o *Prisoners of Geography* (*Prisioneros de la geografía*) y *The Power of Geography* (*El poder de la geografía*) (Marshall, 2015, 2021).

territorios
51-Especial

Otro esfuerzo para popularizar las ideas de la geografía política, la geopolítica crítica y los estudios fronterizos críticos digno de mención es *Border Wars (Guerras fronterizas)* de Klaus Dodds (2021), inspirado en una década de escribir columnas cortas sobre puntos calientes geopolíticos para un público amplio en *The Geographical*, la revista mensual de la Royal Geographical Society de Londres.

Geógrafos sobre la paz (y el conflicto)

Aunque desde el siglo XIX algunos geógrafos han promovido la paz, los geógrafos han estudiado la paz principalmente como el lado eclipsado del binario guerra y paz (Mamadouh, 2005). En la segunda década del siglo XXI, la paz (¡por fin!) atrajo toda la atención de los geógrafos (políticos).

En 2011, se publicaron de manera independiente tres artículos que establecían una agenda, cada uno de los cuales pedía un compromiso más teórico con la paz y agendas de investigación más sólidas para las geografías de la paz (y la geopolítica de la paz). Mientras que la súplica de Gregory por la geografía como “arte de la paz” (véase la sección anterior) todavía se articulaba en el contexto de un análisis de la guerra moderna tardía (Gregory, 2010a, pp. 170-171), estos artículos hablan de paz en sí.

Reflexionando sobre los volúmenes recientes acerca de la guerra y la paz discutidos anteriormente (Flint, 2005;

Kobayashi, 2009; Ingram & Dodds, 2009), Philippa Williams y Fiona McConnell (2011) expresaron su frustración con el énfasis en la comprensión de la guerra en geografía y en la carencia de una agenda de investigación coherente “basada en una concepción matizada y crítica de la paz” (p. 928).

Basándose en sus investigaciones sobre las interacciones cotidianas entre hindúes y musulmanes en el norte de la India (Williams, 2007) y la política tibetana en el exilio (McConnell, 2009), ellas argumentaron que “la geografía tiene un papel importante que desempeñar en la deconstrucción de los supuestos normativos sobre la paz y la exploración de la paz como conocimiento situado dentro de diferentes entornos culturales” (Williams & McConnell, 2011, p. 929), y que la paz debe entenderse como un proceso.

Apoyándose en su trabajo etnográfico en el valle de Ferghana en Asia Central, Nick Megoran (2011) examinó los estudios de paz, los estudios bíblicos y la teoría de las relaciones internacionales antes de discutir la (falta de) conceptualización de la paz en la geografía, y abogó por un compromiso con la paz, en su caso a través de la no violencia inspirada por la teología cristiana (véase también Megoran, 2008, 2010).

Su postura se había expuesto en la Conferencia Anual de 2010 de la Royal Geographical Society como la presentación anual de la revista *Political Geography* y se publicó con un conjunto de

comentarios. La conversación se amplió en *Space and Polity* con un intercambio con Simon Springer sobre la no violencia, la religión y el anarquismo (Springer, 2014a, 2014b; Megoran, 2014).

Al otro lado del Atlántico, el llamado a una agenda de investigación para la paz fue articulado por Joshua Inwood y James Tyner (2011), ambos trabajando en violencia (el primero principalmente dentro de Estados Unidos, el segundo en el sudeste asiático). Ellos discutieron cómo el complejo militar-industrial-académico perpetúa una cultura de guerra en la sociedad estadounidense, y cómo el papel de la geografía para promover la paz podría mejorarse con una agenda de investigación más coherente, con el objetivo de “desestabilizar, impugnar y desafiar a una sociedad asesina, una cultura de ‘guerra’ que reproduce la desigualdad, la muerte y los efectos deshumanizantes de la violencia” (Inwood & Tyner, 2011, p. 444).

Estos tres artículos que marcaron la agenda fueron seguidos por un giro más amplio hacia las geografías de la paz, incluyendo dos colecciones editadas por los mismos geógrafos. Tyner e Inwood publicaron el mismo año *Nonkilling Geography* (*Geografía no asesina*), con contribuciones de geógrafos estadounidenses. En un artículo posterior también discutieron la violencia como un fetiche (Tyner & Inwood, 2014; véase también un punto similar en Springer, 2011).

Unos años más tarde, los geógrafos británicos unieron fuerzas y coeditaron

un volumen más internacional: *The Geographies of Peace: New Approaches to Boundaries, Diplomacy and Conflict Resolution* (*Geografías de paz: nuevas aproximaciones a fronteras, diplomacia y resolución de conflictos*) (Megoran *et al.*, 2014). Todas las contribuciones ven la paz como un proceso basado en lugares y configuraciones geopolíticas particulares. La agenda declarada de los editores fue “*conceptualizar* críticamente la paz y también *comprometerse* con alguna visión de la paz” (Megoran *et al.*, 2014, p. 18).

En su conclusión destacan tres temas transversales: el entrelazamiento de la violencia y la no violencia, el papel de la agencia y las relaciones de poder. Señalan una doble contribución geográfica al estudio de la paz: la revisión de las preocupaciones tradicionales (migración, fronteras, geopolítica, las interacciones entre la naturaleza y el ser humano) y la reelaboración de los conceptos geográficos (lugar, espacio, escala). Además, “la búsqueda de la ‘paz’ no encarna necesariamente la realización de la igualdad y la justicia” (Megoran *et al.*, 2014, p. 206). ¿Quién se beneficia de un acuerdo de paz en particular y quién pierde?

En abril de 2017, la Unión Geográfica Internacional (IGU) convocó una conferencia temática sobre geografías para la paz/geografías por la paz en La Paz (Bolivia). Además de utilizar la toponimia altamente simbólica de la ciudad boliviana, el encuentro pretendía ser un puente de construcción de paz entre la geografía internacional

marcada por una hegemonía anglófona y los geógrafos suramericanos que se resistían a ella (ya que convocaban el 16° Encuentro de Geografías de América Latina (EGAL) en La Paz unos días después).

Para esta ocasión, Nick Megoran y Simon Dalby reflexionaron sobre casi un siglo de encuentros internacionales. Argumentaron que los geógrafos tienden a producir estudios a pequeña escala basados en un trabajo de campo detallados que “siempre corren el peligro de pasar por alto los contextos geopolíticos más amplios en los que se encuentran” (Megoran & Dalby, 2018, p. 253). En su conferencia en español, Heriberto Cairo (2019) subrayó una distinción crucial entre las diferentes conceptualizaciones de la paz. Mientras que las geografías de la paz se basaban en la misma lógica de la guerra y la dominación imperialista (según el adagio latino “Si vis pacem, para bellum” —“Si quieres la paz, prepárate para la guerra”—), las geografías pacifistas abogan por un compromiso más radical con la paz, como la filosofía de la liberación del argentino-mexicano Enrique Dussel, subrayando las implicaciones políticas y éticas de su llamamiento a la solidaridad (como una forma de paz positiva).

A nivel conceptual, es notable que los geógrafos hayan intentado ‘rescatar’ la geopolítica de su asociación con las agendas militarizadas de política exterior de los Estados poderosos. Si bien la anti-geopolítica anteriormente se acuñó para la

resistencia de base a los proyectos geopolíticos, se han acuñado nuevas etiquetas para mejorar el potencial de los enfoques geopolíticos de la paz: geopolítica progresista (Kearns, 2008), geopolítica pacífica (Megoran, 2008), altergeopolítica (Koopman, 2011(2023); Boyce *et al.*, 2020), geopolítica precaria (Woon, 2014a) o geopolítica progresista e irenelógica (Megoran & Dalby, 2018).

Por ejemplo, Woon (2014a) se basa en la noción de “vidas precarias” de Judith Butler para analizar la constitución de la no violencia a través de las emociones, demostrando cómo puede ser utilizada para interrogar críticamente su propia investigación sobre los movimientos no violentos en Filipinas (como Woon, 2011). En otros artículos, exploró el papel de los militares en la construcción de la paz (Woon, 2015), haciendo hincapié nuevamente en el minucioso proceso de esfuerzos relacionados con el aprovechamiento de la paz en una región plagada de violencia y analizando cómo los niños lidian con la paz (Woon, 2017).

Entre las muchas geografías de la paz, podemos reconocer la pluralidad de enfoques que caracterizan las geografías de la guerra (salvo las geografías militares propiamente dichas): los enfoques posestructuralistas que se ocupan de las representaciones geográficas y los imaginarios geopolíticos —por ejemplo, los discursos mediáticos (Korson, 2015), los discursos de la paz liberal (Stokke, 2009;

González-Vicente, 2020) o la geopolítica popular (Woon, 2014b)—, así como los enfoques feministas que se ocupan de las geografías íntimas de la paz (Brickell, 2015), los enfoques urbanos de la construcción de paz (Björkdahl, 2013; Björkdahl & Buckley-Zistel, 2016; Björkdahl & Kappler, 2017; Danielsson, 2023), la infraestructura vial (Ruwanpura *et al.*, 2020) y las ecologías políticas (Ramut-sindela, 2017; Duffy *et al.*, 2019).

Se puede decir que la paz ha sido reconocida como un tema importante. Tiene una entrada en las *keywords in radical geography* (palabras clave en geografía radical), en la que Sara Koopman (2019) la define como la paz positiva que incluye la justicia, la solidaridad, el cuidado, el bienestar, la dignidad, y enfatiza una vez más que “la paz nunca se distingue claramente de la guerra. La guerra está dentro de la paz, configurando la vida política cotidiana, las instituciones y el orden socioespacial” (p. 209).

Esto se demuestra en el trabajo de Koopman (2020) sobre las geografías desiguales de la paz inclusiva en Colombia (véanse también Cairo *et al.*, 2018, y Georgi, 2022). También es evidente en otros estudios. Por ejemplo, Forde (2022), sobre la paz como violencia en Ciudad del Cabo después del *apartheid*; Cante (2020), sobre la paz antipolítica en Abiyán; Penu y Esswa (2019), sobre la disputa fronteriza entre Alavanyo y Nkonya en Ghana; y Feghali *et al.* (2021), sobre

una comunidad somalí keniana. Las ideas sobre el pluralismo (que la paz significa cosas diferentes para distintas personas) también están vinculadas al llamado de descolonizar las geografías (Koopman, 2019, p. 210).

Para reconocer este pluralismo, Christopher Courtheyn (2018) propuso expandir la paz liberal moderna a una paz transrelacional radical, inspirada en el marco de las “muchas paces”, también conocido como la escuela transracional de investigación para la paz, que surgió a fines de la década de los noventa en Innsbruck en torno a Wolfgang Dietrich. Courtheyn (2018, p. 742) propone un concepto de paz transrelacional radical, “dignidad ecológica creada a través de redes de solidaridad de movimientos sociales”, y lo ilustra con su trabajo empírico con la Comunidad de Paz de San José en Colombia (véase también Courtheyn, 2016). Por otra parte, Macaspac (2019) habla de una *paz insurgente* para la construcción de la paz liderada por la comunidad, basándose en un estudio de la zona de paz de Saga en Filipinas.

Las geografías críticas (tanto la geopolítica crítica como la inspirada en el materialismo histórico) pueden ser criticadas por seguir dependiendo del agonismo social, es decir, la idea de que la política es inherentemente conflictiva, y por negar la paz (Bregazzi & Jackson, 2016). Por lo tanto, es clave “estudiar y desarrollar una comprensión de los múltiples tipos

de relaciones socioespaciales que producen la no violencia, la justicia, la igualdad y la compasión” (Bregazzi & Jackson, 2016, p. 83).

Desarrollando su argumentación desde posiciones spinozistas y decoloniales, concluyen con una réplica a la literatura de las “geografías de la paz” con la que comparten una conceptualización positiva de la paz, un interés por lo cotidiano (en lugar del nivel del Estado-nación), por la paz como proceso, por la coexistencia de la paz y la guerra en un espectro de violencia y no violencia (con la guerra dentro de la paz y la paz dentro de la guerra) y por las comprensiones contextuales habilitantes de la paz que se refieren a los contextos socioespaciales únicos en los que se desarrolla (Bregazzi & Jackson, 2016, pp. 86-87).

En una línea similar, Jon Barnett (2019) utiliza una crítica a la ontología de la investigación sobre el cambio climático y los conflictos armados (enmarcando la violencia inducida por el clima como una consecuencia incontrolable de nuestra naturaleza interna y externa) para desarrollar un proyecto positivo y performativo de “las geografías plausibles de la paz resiliente al clima” (p. 931, pero de nuevo contrasta con Inwood & Tyner, 2022). Este rechazo del agonismo (véase también Askins & Mason, 2015) contrasta fuertemente con las geografías críticas en otros subcampos que abogan por el retorno del agonismo para repolitizar los problemas en las sociedades pospolíticas.

Geógrafos en la guerra y en la paz

Durante la mayor parte del siglo xx, los geógrafos han estado involucrados en proyectos de guerra, asesorando a los que construyen políticas y a instituciones militares y otras instituciones estatales. Sin embargo, la paz ha sido un objetivo declarado de muchos intercambios internacionales entre geógrafos (y pedagogos geográficos; véase Marsden, 2000).

Las sociedades geográficas y sus conferencias también han sido lugares donde los geógrafos han podido compartir el conocimiento sobre la guerra y la paz, y avanzar en esta agenda de investigación. A veces, estas intervenciones han sido muy visibles. Por ejemplo, la conferencia plenaria de Derek Gregory sobre la guerra y la paz en la conferencia anual de la RGS de 2008 (véase Gregory, 2010a), el foro de la AAG de 2014 sobre geografía y militarismo —publicado en un número especial de los *Anales de la Asociación Americana de Geógrafos* (AAG) en 2016 (véase Sheppard & Tyner, 2016)— o la conferencia temática de la IGU de 2017 sobre *las geografías para la paz/geografías por la paz* en abril de 2017 en La Paz (ver Megoran & Dalby, 2018; y Cairo, 2019)—. Las sociedades geográficas también pueden ser escenarios en los que se materializan agendas políticas más activistas sobre (la guerra y) la paz.

Desde el principio, la paz fue un objetivo declarado de las actividades

internacionales de los geógrafos. Sin embargo, la guerra ha interferido en los planes de los congresos internacionales de geografía (a partir de 1871) y en las actividades de la Unión Geográfica Internacional (IGU), establecida en 1922 (Mamadouh, 2022). El primer Congreso Geográfico Internacional se pospuso debido a la guerra franco-prusiana, pero cuando finalmente tuvo lugar en Bruselas en 1871, se describió como “festival de la paz y la amistad” (Shimazu, 2015).

El acontecimiento más destacable de las últimas dos décadas ha sido la suspensión de la membresía rusa en la IGU, con la exclusión de la Sociedad Geográfica Rusa (SGR) en 2022 tras la invasión rusa a gran escala de Ucrania. Esto se debió al papel del presidente Vladimir Putin como presidente de la junta directiva de la SGR y del ministro de Defensa Sergei Shoygu como presidente ejecutivo (Mamadouh, 2022).

En las últimas dos décadas, los geógrafos activistas han desplegado esfuerzos colectivos para mitigar la guerra y promover la paz en varias ocasiones. La Campaña Palestina para el Boicot Académico y Cultural a Israel pidió a la IGU que cancelara una conferencia regional programada en Tel Aviv en 2010. En 2011, algunos geógrafos presentaron una petición contra la sede elegida para la conferencia regional de la IGU en 2011 en Santiago de Chile (Hirt & Palomino-Schalscha, 2011; Till & Kuusisto-Arponen, 2015; véase también la influencia de la escuela

militar en la geografía chilena, Barton & Irrarázaval, 2014).

La campaña de boicot a Israel también dio lugar a un debate entre los geógrafos políticos a principios de la década de 2000, tras la decisión preliminar de uno de los editores de *Political Geography* de negarse a evaluar un manuscrito de un geógrafo afiliado a una universidad israelí (O’Loughlin, 2004, 2018; Slater, 2004; Storey, 2005; Waterman, 2005). Otra acción colectiva surgió en torno a la misma revista para convencer al editor Reed Elsevier de que se desvinculara de la feria industrial Defence and Security Equipment International (DSEI) (Equipos de Defensa y Seguridad Internacional) y de sus inversiones en la industria armamentística (Chatterton & Featherstone, 2007; Hammett & Newsham, 2007; Pringle, 2007; Kitchin, 2007).

Esto fue parte de una campaña más amplia dirigida con éxito a las revistas más grandes de Elsevier como *The Lancet*, y muchos geógrafos retiraron su envío de artículos a las revistas de Elsevier y a una importante publicación de Elsevier, *The International Encyclopedia of Human Geography* (*La enciclopedia internacional de la geografía humana*) (Megoran et al., 2016, p. 131).

Entre los geógrafos estadounidenses, ha habido una controversia sostenida respecto el Programa de Expediciones Bowman de la Sociedad Geográfica Americana (AGS) en Centroamérica, financiado por el Ejército de Estados Unidos

⁴ <https://actionnetwork.org/petitions/network-of-concerned-geographers>. El enlace incluye una lista de referencias útiles de trabajos publicados sobre la participación del Ejército de Estados Unidos en la geografía.

(Steinberg, 2010; Bryan, 2010; Herlihy, 2010; Cruz, 2010; Agnew, 2010; Dobson, 2012; Wainwright, 2013; Bryan & Woods, 2015). Otro debate se refería al Sistema de Terreno Humano como investigación de campo etnográfica para el Ejército de Estados Unidos en Afganistán e Irak a partir de 2007, al que también se opusieron la Red de Antropólogos Preocupados y la Asociación Americana de Antropología (Medina, 2016). Una controversia sobre el uso de la teledetección como herramienta de lucha contra el terrorismo, la publicación académica y las cuestiones éticas tuvo lugar en *The Professional Geographer* (Beck, 2003, 2005; O'Loughlin, 2005; Shroder, 2005).

El foro editado por Sheppard y Tyner (2016) en los *Anales de la Asociación Americana de Geógrafos* se ocupó más específicamente de las relaciones contemporáneas de los geógrafos en el Ejército de Estados Unidos (y en menor medida en Canadá y el Reino Unido). Varios colaboradores se refirieron al dicho “la guerra es la forma en que Dios enseña geografía a los estadounidenses”. Este aforismo, mencionado a menudo, se suele atribuir al autor estadounidense Ambrose Bierce alrededor de 1900 (véase también Taylor, 2004). Las intervenciones militares en el extranjero y las bajas asociadas obligaron a los ciudadanos estadounidenses a aprender sobre el resto del mundo. Pero, de nuevo, el aforismo tiene un siglo de antigüedad, un siglo en el que “la guerra se ha convertido en la forma en que

Estados Unidos enseña geografía a los demás” (Gregory, 2010a, p. 180).

Además, “la guerra estructura [la disciplina de] la geografía, genera nuevos conocimientos del mundo que, a su vez, forman nuevos enfoques de la guerra” (Bryan, 2016, p. 507). Sheppard y Tyner, siguiendo a Wainwright (2016), pidieron a la AAG que revisara la relación entre la geografía académica y el militarismo. Finalmente, en 2017, se creó un comité especial de la AAG sobre Geografía y Fuerzas Armadas en respuesta a una petición de la Red de Geógrafos Preocupados (Koopman, 2019, p. 208).⁴ Sus informes y la reacción del Consejo de la AAG fueron objeto de acalorados debates (Wainwright & Weaver, 2021, 2022; Rose-Redwood *et al.*, 2022).

También se promulgó el activismo por la paz. Una conferencia sobre *paz en geografía y política: críticas y narrativas de la paz*, convocada en Newcastle (Inglaterra), en noviembre de 2011, incluyó una ceremonia de nombramiento de los muertos para conmemorar el décimo aniversario del inicio de la guerra, leyendo en voz alta los nombres y detalles de 50 hombres y mujeres del servicio del Reino Unido muertos en acción en Afganistán, y 50 civiles afganos asesinados por las fuerzas de la OTAN.

Un año más tarde, en la Conferencia Anual de la RGS de 2012, celebrada en Edimburgo, los geógrafos de la paz contribuyeron con una exposición *in situ* sobre geografías cívicas y organizaron un

Seminario Académico de Bloqueo en el Campamento de Paz de Faslane, establecido desde 1982 cerca de la base naval de Faslane, en el noroeste de Escocia, conocida como el hogar de las armas nucleares británicas (Askins & Mason, 2015).

En términos más generales, la contribución de los geógrafos a la guerra ha sido ampliamente estudiada (Mamadouh, 2005; Barnes, 2009, 2016; Klinke, 2020), incluido el papel de Isaiah Bowman como geógrafo del presidente Theodore Roosevelt (Smith, 2003), la Oficina de Servicios Estratégicos durante la Segunda Guerra Mundial y la financiación de estudios de área durante la Guerra Fría (Barnes & Farish, 2006), la Junta Etnogeográfica de la Institución Smithsonian durante la Segunda Guerra Mundial (Farish, 2005), el proyecto Revere (Pinkerton *et al.*, 2011), todos en Estados Unidos, y en Gran Bretaña el reclutamiento de la RAF (Rech, 2014) y las Unidades de las Fuerzas Armadas de las universidades británicas (Woodward *et al.*, 2017).

Conclusión

La participación individual y la capacidad de acción en las operaciones de guerra y consolidación de la paz se debaten más abiertamente en la geografía actual. Igualmente, se discute sobre la precaria posición de los investigadores en el número especial de *Annals of the American Association of Geographers* acerca del complejo académico-militar ya mencionado

(Sheppard & Tyner, 2016). Especialmente vea *Beware: your Research Could Be Weaponized* (Cuidado: su investigación puede ser convertida en un arma) (Koopman, 2016). Más recientemente, Judith Verweijen (2022) ha abordado las complejidades de lo que denomina acertadamente el peligroso compromiso con las políticas públicas hacia los conflictos armados, que pueden, sin querer, legitimar las instituciones y el *statu quo* que critican (p. 129).

Navegar por el dilema de la crítica y la legitimación requiere hacer preguntas incómodas, formular respuestas insatisfactorias y subrayar la importancia del vocabulario y la necesidad de reapropiar y reconceptualizar conceptos clave como la paz o el genocidio (Verweijen, 2022, p. 129). Haciendo eco al muy citado llamamiento de Said a que la geografía se convierta en “el arte de la resistencia” y de la evaluación de Gregory discutida anteriormente, Verweijen (2022) concluye: “Los legados imperiales y militaristas que acechan a la disciplina de la geografía, como a la mayoría de las otras ciencias, hacen que tanto el involucramiento como el no involucramiento con las políticas públicas sean desalentadores. En este contexto no existe un ‘arte de la paz’ —ni una ‘ciencia de la paz’ [...]— solo un conjunto de opciones difíciles, siempre imperfectas, con respecto a los grupos con los que comprometerse y los vocabularios que se deben usar” (p. 133).

Gran parte de la literatura discutida en esta revisión demuestra un fuerte esfuerzo

territorios
51-Especial

colectivo entre los geógrafos para asumir el desafío de desarrollar la geografía como ‘un arte de la paz’, así como mucha reflexión sobre los peligros de tales compromisos. Se ha avanzado mucho desde el examen anterior (Mamadouh, 2005). Más recientemente, los comentarios sobre la guerra rusa en Ucrania recogidos en un foro virtual de *Political Geography* (Lizotte *et al.*, 2022) demuestran tanto la pluralidad de enfoques y reacciones como las responsabilidades que Verweijen subraya.

Referencias

- Adams, P. C. (2012). Trajectories of the Nobel Peace Prize. *Geopolitics*, 17, 553-577.
- Adey, P., Whitehead, M., & Williams, A. (Eds.). (2013). *From above: war, violence, and verticality*. Oxford University Press.
- Agnew, J. (2009). Killing for cause? Geographies of war and peace. *Annals of the Association of American Geographers*, 99, 1054-1059.
- Agnew, J. (2010). Ethics or militarism? The role of the AAG in what was originally a dispute over informed consent. *Political Geography*, 29, 422-423.
- Agnew, J., Mamadouh, V., Secor, A., & Sharp, J. (Eds.). (2015). *The Wiley Blackwell companion to political geography*. Wiley Blackwell.
- Alatout, S. (2009). Walls as technologies of government: the double construction of geographies of peace and conflict in Israeli politics, 2002-present. *Annals of the Association of American Geographers*, 99, 956-968.
- Amilhat Szary, A. L., & Cattaruzza, A. (2018). Frontières de guerre, frontières de paix: nouvelles explorations des espaces et temporalités des conflits. *L'Espace Politique*, 33, 4403.
- An, N. (2020). *Confucian geopolitics: Chinese geopolitical imaginations of the US war on terror*. Springer.
- Askins, K., & Mason, K. (2015). Us and us: agonism, non-violence and the relational spaces of civic activism. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 14, 422-430.
- Barnes, T. J. (2009). Obituaries, war, ‘corporeal remains’, and life: history and philosophy of geography. *Progress in Human Geography*, 33, 693-701.
- Barnes, T. J. (2016). American geographers and World War II: spies, teachers, and occupiers. *Annals of the American Association of Geographers*, 106, 543-550.
- Barnes, T. J., & Farish, M. (2006). Between regions: science, militarism, and American geography from World War to Cold War. *Annals of the Association of American Geographers*, 96, 807-826.
- Barnett, J. (2019). Global environmental change I: climate resilient peace? *Progress in Human Geography*, 43, 927-936.
- Barnett, T. P. M. (2003). *The Pentagon's new map. War and peace in the twenty-first century*. Penguin Books.

- Barton, J. R., & Irarrázaval, F. (2014). Geographical representations: the role of the military in the development of contemporary Chilean geography. *Area*, 46, 129-136.
- Beck, R. (2005). Reply to commentaries by O'Loughlin and Shroder. *The Professional Geographer*, 57, 598-608.
- Beck, R. A. (2003). Remote sensing and GIS as counterterrorism tools in the Afghanistan war: a case study of the Zhawar Kili region. *The Professional Geographer*, 55(2), 170-179.
- Belcher, O., Bigger, P., Neimark, B., & Kennelly, C. (2020). Hidden carbon costs of the “everywhere war”: logistics, geopolitical ecology, and the carbon boot-print of the US military. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 45, 65-80.
- Benwell, M. C. (2021). Going back to school: engaging veterans' memories of the Malvinas War in secondary schools in Santa Fe, Argentina. *Political Geography*, 86, 102351.
- Benwell, M. C., & Dodds, K. (2011). Argentine territorial nationalism revisited: the Malvinas/Falklands dispute and geographies of everyday nationalism. *Political Geography*, 30, 441-449.
- Bernazzoli, R. M., & Flint, C. (2009a). Power, place, and militarism: toward a comparative geographic analysis of militarization. *Geography Compass*, 3, 393-411.
- Bernazzoli, R. M., & Flint, C. (2009b). From militarization to securitization: finding a concept that works. *Political Geography*, 28, 449-450.
- Bernazzoli, R. M., & Flint, C. (2010). Embodying the Garrison State? Everyday geographies of militarization in American society. *Political Geography*, 29, 157-166.
- Bhungalia, L. (2015). Managing violence: aid, counterinsurgency, and the humanitarian present in Palestine. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 47, 2308-2323.
- Birka, I. (2022). Thinking diaspora diplomacy after Russia's war in Ukraine. *Space and Polity*, 26, 53-61.
- Björkdahl, A. (2013). Urban peacebuilding. *Peacebuilding*, 1, 207-221.
- Björkdahl, A., & Buckley-Zistel, S. (Eds.). (2016). *Spatialising peace and conflict: mapping the production of places, sites and scales of violence*. Palgrave Macmillan.
- Björkdahl, A., & Kappler, S. (2017). *Peacebuilding and spatial transformation: peace, space and place*. Routledge.
- Boyce, G. A., Launius, S., Williams, J., & Miller, T. (2020). Alter-geopolitics and the feminist challenge to the securitization of climate policy. *Gender, Place & Culture*, 27, 394-411.
- Bregazzi, H., & Jackson, M. (2016). Agonism, critical political geography, and the new geographies of peace. *Progress in Human Geography*, 42, 72-91.
- Brickell, K. (2015). Towards intimate geographies of peace? Local reconciliation of domestic violence in Cambodia.

- Transactions of the Institute of British Geographers*, 40, 321-333.
- Bryan, J. (2010). Force multipliers: geography, militarism, and the Bowman expeditions. *Political Geography*, 29, 414-416.
- Bryan, J. (2016). Geography and the military: notes for a debate. *Annals of the American Association of Geographers*, 106, 506-512.
- Bryan, J., & Woods, D. (2015). *Weaponizing maps: indigenous peoples and counterinsurgency in the Americas*. Guilford Press.
- Cairo, H. (2019). Geografías de la paz y geografías pacifistas en la Guerra Fría: una diferenciación conceptual y ético-política. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 18, 1167-1183.
- Cairo, H., Oslender, U., Piazzini Suárez, C. E., Ríos, J., Koopman, S., Montoya Arango, V., Rodríguez Muñoz, F. B., & Zambrano Quintero, L. (2018). "Territorial peace": the emergence of a concept in Colombia's peace negotiations. *Geopolitics*, 23, 464-488.
- Cante, F. (2020). Mediating anti-political peace in Abidjan: radio, place and power. *Political Geography*, 83, 102282.
- Cattaruzza, A. (2017). *Atlas des guerres et des conflits: un tour du monde géopolitique*. Autrement.
- Chatterton, P., & Featherstone, D. (2007). Intervention: Elsevier, critical geography and the arms trade. *Political Geography*, 26, 3-7.
- Coaffee, J. (2003). *Terrorism, risk and the city: the making of a contemporary urban landscape*. Ashgate.
- Coates, P. (2013). From hazard to habitat (or hazardous habitat): the lively and lethal afterlife of Rocky Flats, Colorado. *Progress in Physical Geography: Earth and Environment*, 38, 286-300.
- Cohen, S. E. (2006). Israel's West bank barrier: an impediment to peace? *Geographical Review*, 96, 682-695.
- Courtheyn, C. (2016). "Memory is the strength of our resistance": an "other politics" through embodied and material commemoration in the San José Peace Community, Colombia. *Social & Cultural Geography*, 17, 933-958.
- Courtheyn, C. (2018). Peace geographies: expanding from modern-liberal peace to radical trans-relational peace. *Progress in Human Geography*, 42, 741-758.
- Cowen, D., & Gilbert, E. (Eds.). (2007). *War, citizenship, territory*. Routledge.
- Cruz, M. (2010). A living space: the relationship between land and property in the community. *Political Geography*, 29, 420-421.
- Dahlman, C., & Tuathail, G. Ó. (2005). The legacy of ethnic cleansing: the international community and the returns process in post-Dayton Bosnia-Herzegovina. *Political Geography*, 24, 569-600.

- Dalby, S. (2008). Warrior geopolitics: *Gladiator*, *Black Hawk Down* and *The Kingdom of Heaven*. *Political Geography*, 27, 439-455.
- Danielsson, A. (2023). Minecraft as a technology of postwar urban ordering: the situated-portable epistemic nexus of urban peacebuilding in Pristina. *Territory, Politics, Governance*. <https://doi.org/10.1080/21622671.2023.2189610>
- Davis, J. S. (2007). Introduction: Military natures: militarism and the environment. *GeoJournal*, 69, 131-134.
- Dempsey, K. E. (2020). Spaces of violence: a typology of the political geography of violence against migrants seeking asylum in the EU. *Political Geography*, 79, 102157.
- Dempsey, K. E. (2022a). Fostering grassroots civic nationalism in an ethno-nationally divided community in Northern Ireland. *Geopolitics*, 27, 292-308.
- Dempsey, K. E. (2022b). *An introduction to the geopolitics of conflict, nationalism, and reconciliation in Ireland*. Routledge.
- Dobson, J. E. (2012). The why, what, and where of Bowman expeditions. *Focus on Geography*, 55, 117-118.
- Dodds, K. (2005). Screening geopolitics: James Bond and the early Cold War films (1962-1967). *Geopolitics*, 10, 266-289.
- Dodds, K. (2007). Steve Bell's eye: cartoons, geopolitics and the visualization of the 'war on terror'. *Security Dialogue*, 38, 157-177.
- Dodds, K. (2008). Hollywood and the popular geopolitics of the war on terror. *Third World Quarterly*, 29, 1621-1637.
- Dodds, K. (2021). *Border wars: the conflicts that will define our future*. Ebury Press.
- Douzet, F., & Gery, A. (2021). Cyberspace is used, first and foremost, to wage wars: proliferation, security and stability in cyberspace. *Journal of Cyber Policy*, 6, 96-113.
- Duffy, R., Massé, F., Smidt, E., Marijnen, E., Büscher, B., Verweijen, J., Ramutsindela, M., Simlai, T., Joanny, L., & Lunstrum, E. (2019). Why we must question the militarisation of conservation. *Biological Conservation*, 232, 66-73.
- Dulić, T. (2018). The patterns of violence in Bosnia and Herzegovina: security, geography and the killing of civilians during the war of the 1990s. *Political Geography*, 63, 148-158.
- Egbert, S. L., Pickett, N. R., Reiz, N., Price, W., Thelen, A., & Artman, V. (2016). Territorial cleansing: a geopolitical approach to understanding mass violence. *Territory, Politics, Governance*, 4, 297-318.
- Falah, G. W. (2005). The geopolitics of 'enclavisation' and the demise of a two-State solution to the Israeli-Palestinian conflict. *Third World Quarterly*, 26, 1341-1372.

- Falah, G. W., Flint, C., & Mamadouh, V. (2006). Just war and extraterritoriality: the popular geopolitics of the United States' war on Iraq as reflected in newspapers of the Arab World. *Annals of the Association of American Geographers*, 96, 142-164.
- Faria, C. V., & Fluri, J. L. (2022). Allure and the spatialities of nationalism, war and development: towards a geography of beauty. *Geography Compass*, 16, e12652.
- Farish, M. (2003). Disaster and decentralization: American cities and the Cold War. *Cultural Geographies*, 10, 125-148.
- Farish, M. (2005). Archiving areas: the ethnogeographic board and the Second World War. *Annals of the Association of American Geographers*, 95, 663-679.
- Feghali, S., Faria, C., & Jama, F. (2021). "Let us create space": reclaiming peace and security in a Kenyan Somali community. *Political Geography*, 90, 102453.
- Flint, C. (2016). *Geopolitical constructs: the Mulberry harbours, World War Two, and the making of a militarized transatlantic*. Rowman and Littlefield.
- Flint, C. (Ed.). (2005). *The geography of war and peace: from death camps to diplomats*. Oxford University Press.
- Flint, C., & Falah, G. W. (2004). How the United States justified its war on terrorism: prime morality and the construction of a "just war". *Third World Quarterly*, 25, 1379-1399.
- Fluri, J. (2011). Armored peacocks and proxy bodies: gender geopolitics in aid/development spaces of Afghanistan. *Gender, Place & Culture*, 18, 519-536.
- Forde, S. (2022). The violence of space and spaces of violence: peace as violence in unequal and divided spaces. *Political Geography*, 93, 102529.
- Forsyth, I. (2019). A genealogy of military geographies: complicities, entanglements, and legacies. *Geography Compass*, 13, e12422.
- Francis, R. A. (2014). On war (and geography): engaging with an environmental frontier. *Progress in Physical Geography: Earth and Environment*, 38, 265-270.
- Fregonese, S. (2009). The urbicide of Beirut? Geopolitics and the built environment in the Lebanese civil war (1975-1976). *Political Geography*, 28, 309-318.
- Fregonese, S. (2020). *War and the city: urban geopolitics in Lebanon*. I. B. Tauris.
- Georgi, F. R. (2022). Peace through the lens of human rights: mapping spaces of peace in the advocacy of Colombian human rights defenders. *Political Geography*, 99, 102780.
- Gilbert, E. (2012). The militarization of climate change. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 11, 1-14.
- Giles, W., & Hyndman, J. (Eds.). (2004). *Sites of violence: gender and conflict zones*. University of California Press.

- Gonzalez-Vicente, R. (2020). The liberal peace fallacy: violent neoliberalism and the temporal and spatial traps of State-based approaches to peace. *Territory, Politics, Governance*, 8, 100-116.
- Graham, S. (Ed.). (2004). *Cities, war and terrorism: towards an urban geopolitics*. Blackwell.
- Gregory, D. (2004). *The colonial present: Afghanistan, Palestine, Iraq*. Blackwell.
- Gregory, D. (2006a). The death of the civilian? *Environment & Planning D: Society & Space*, 24, 633-638.
- Gregory, D. (2006b). "In another time-zone, the bombs fall unsafely...": targets, civilians, and late modern war. *The Arab World Geographer*, 9, 88-111.
- Gregory, D. (2006c). The Black Flag: Guantánamo bay and the space of exception. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 88, 405-427.
- Gregory, D. (2010a). War and peace. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 35, 154-186.
- Gregory, D. (2010b). Seeing red: Baghdad and the eventful city. *Political Geography*, 29, 266-279.
- Gregory, D. (2011a). The everywhere war. *The Geographical Journal*, 177, 238-250.
- Gregory, D. (2011b). From a view to a kill: drones and late modern war. *Theory, Culture & Society*, 28, 188-215.
- Gregory, D. (2016). The natures of war. *Antipode*, 48, 3-56.
- Gregory, D., & Pred, A. (Eds.). (2007). *Violent geographies: fear, terror, and political violence*. Routledge.
- Griffiths, M. (2022). The geontological time-spaces of late modern war. *Progress in Human Geography*, 46, 282-298.
- Grondin, D. (2011). The other spaces of war: war beyond the battlefield in the war on terror. *Geopolitics*, 16, 253-279.
- Hamdan, A. (2021). Ephemeral geopolitics: tracing the role of refugees in Syria's transnational opposition. *Political Geography*, 84, 102299.
- Hammett, D., & Newsham, A. (2007). Intervention. Widening the ethical debate: academia, activism, and the arms trade. *Political Geography*, 26, 10-12.
- Hannah, M. (2006). Torture and the ticking bomb: the war on terrorism as a geographical imagination of power/knowledge. *Annals of the Association of American Geographers*, 96, 622-640.
- Harrison, S., & Passmore, D. G. (2021). On geography and war: new perspectives on the Ardennes campaigns of 1940 and 1944. *Annals of the American Association of Geographers*, 111, 1079-1093.
- Havlick, D. G. (2014). Opportunistic conservation at former military sites in the United States. *Progress in Physical Geography: Earth and Environment*, 38, 271-285.
- Henry, M., & Natanel, K. (2016). Militarisation as diffusion: the politics of

- gender, space and the everyday. *Gender, Place & Culture*, 23, 850-856.
- Herlihy, P. H. (2010). Self-appointed gatekeepers attack the American Geographical Society's first Bowman expedition. *Political Geography*, 29, 417-419.
- Hirt, I., & Palomino-Schalscha, M. (2011). Geography, the military and critique on the occasion of the 2011 IGU Regional Meeting in Santiago de Chile. *Political Geography*, 30, 355-357.
- Holland, E. C. (2011). Barack Obama's foreign policy, just war, and the irony of political geography. *Political Geography*, 30, 59-60.
- Hopkins, P., Hörschelmann, K., Benwell, M. C., & Studemeyer, C. (2019). Young people's everyday landscapes of security and insecurity. *Social & Cultural Geography*, 20, 435-444.
- Hörschelmann, K. (2008). Populating the landscapes of critical geopolitics: young people's responses to the war in Iraq (2003). *Political Geography*, 27, 587-610.
- Hörschelmann, K., Cottrell Studemeyer, C., Hopkins, P., & Benwell, M. (2019). Special section introduction: "Peripheral visions: security by, and for, whom?". *Geopolitics*, 24, 777-786.
- Hristova, S. (2018). Charting the territory: space and power in the Iraq war. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 17, 939-957.
- Hyndman, J. (2010). The question of "the political" in critical geopolitics: querying the "child soldier" in the "war on terror". *Political Geography*, 29, 247-256.
- Hyndman, J. (2019). Unsettling feminist geopolitics: forging feminist political geographies of violence and displacement. *Gender, Place & Culture*, 26, 3-29.
- Ingram, A., & Dodds, K. (Eds.). (2009). *Spaces of security and insecurity: geographies of the war on terror*. Ashgate.
- Inwood, J., & Tyner, J. (2011). Geography's pro-peace agenda: an unfinished project. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 10, 442-457.
- Inwood, J., & Tyner, J. A. (2022). Militarism and the mutually assured destruction of climate change. *Space and Polity*, 26, 62-66.
- Jackman, A., & Brickell, K. (2021). "Everyday droning": towards a feminist geopolitics of the drone-home. *Progress in Human Geography*, 46, 156-178.
- Jacobsen, M. H. (2022). Wars in refuge: locating Syrians' intimate knowledges of violence across time and space. *Political Geography*, 92, 102488.
- Joronen, M. (2021). Unspectacular spaces of slow wounding in Palestine. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 46, 995-1007.
- Kaplan, R. D. (2012). *The revenge of geography. What the map tells us about the coming conflict and the battle against fate*. Random House.

- Kearns, G. (2008). Progressive geopolitics. *Geography Compass*, 2, 1599-1620.
- Kirsch, S., & Flint, C. (2011). *Reconstructing the conflict: the integration of war and post-war geographies*. Routledge.
- Kitchin, R. (2007). Intervention: Elsevier, the arms trade, and forms of protest. A response to Chatterton and Feathers-tone. *Political Geography*, 26, 499-503.
- Klem, B. (2014). The political geography of war's end: territorialisation, circulation, and moral anxiety in Trincomalee, Sri Lanka. *Political Geography*, 38, 33-45.
- Klinke, I. (2020). Geography at war. In M. Domosh, M. Heffernan & C. W. J. Withers (Eds.), *The SAGE handbook of historical geography* (pp. 449-465). SAGE.
- Kobayashi, A. (2009). Geographies of peace and armed conflict: introduction. *Annals of the Association of American Geographers*, 99, 819-826.
- Kobayashi, A. (Ed.). (2012). *Geographies of peace and armed conflict*. Routledge.
- Koopman, S. (2011). Alter-geopolitics: other securities are happening. *Geoforum*, 42, 274-284.
- Koopman, S. (2016). Beware: your research may be weaponized. *Annals of the American Association of Geographers*, 106, 530-535.
- Koopman, S. (2019). Peace. In *Keywords in radical geography: antipode at 50* (pp. 207-211). Wiley Blackwell.
- Koopman, S. (2020). Building an inclusive peace is an uneven socio-spatial process: Colombia's differential approach. *Political Geography*, 83, 102252.
- Korson, C. (2015). Framing peace: the role of media, perceptions, and United Nations peacekeeping operations in Haiti and Côte d'Ivoire. *Geopolitics*, 20, 354-380.
- Kuus, M. (2002). Toward cooperative security? International integration and the construction of security in Estonia. *Millennium*, 31, 297-317.
- Kuus, M. (2004). "Those goody-goody Estonians": toward rethinking security in the European Union candidate States. *Environment and Planning D: Society and Space*, 22, 191-208.
- Kuus, M. (2007). "Love, peace and NATO": imperial subject-making in Central Europe. *Antipode*, 39, 269-290.
- Lacoste, Y. (1976). *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre*. François Maspéro.
- Laliberté, N. (2016). "Peace begins at home": geographic imaginaries of violence and peacebuilding in Northern Uganda. *Political Geography*, 24-33.
- Lasserre, F., Arapi, E., & Bennett, M. (2022). Bunker mentalities: the shifting imaginaries of Albania's fortified landscape. *Borders in Globalization Review*, 3, 66-76.
- Le Billon, P. (2004). The geopolitical economy of "resource wars". *Geopolitics*, 9, 1-28.

- Le Billon, P. (2007). Geographies of war: perspectives on “resource wars”. *Geography Compass*, 1.
- Le Billon, P. (2008). Diamond wars? Conflict diamonds and geographies of resource Wars. *Annals of the Association of American Geographers*, 98, 345-372.
- Lizotte, C., Bennett, M. M., & Grove, K. (2022). Introduction: virtual forum on the Russian invasion of Ukraine. *Political Geography*, 97, 102673.
- Loyd, J. M. (2012). Geographies of peace and antiviolence. *Geography Compass*, 6, 477-489.
- Loyd, J. M. (2014). *Health rights are civil rights: peace and justice activism in Los Angeles, 1963-1978*. University of Minnesota Press.
- Macaspac, N. V. (2019). Insurgent peace: community-led peacebuilding of Indigenous peoples in Sagada, Philippines. *Geopolitics*, 24, 839-877.
- Macaspac, N. V., & Moore, A. (2022). Peace geographies and the spatial turn in peace and conflict studies: integrating parallel conversations through spatial practices. *Geography Compass*, 16, e12614.
- Mahrouse, G. (2011). War-zone tourism: thinking beyond voyeurism and danger. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 15, 330-345.
- Mamadouh, V. (2005). Geography and war, geographers and peace. In C. Flint (Ed.), *The geography of war and peace: from death camps to diplomats* (pp. 26-60). Oxford University Press.
- Mamadouh, V. (2014). One union, two speakers, three presidents, an... 500 million EU citizens: the European Union and the 2012 Nobel Peace Prize. *Political Geography*, 42(A1-A3).
- Mamadouh, V. (2020). A view from the borderlands of anglophone (political) geography. *GeoJournal*.
- Mamadouh, V. (2022). A hundred years in the shadow of war and peace: the Internal Geographical Union. *Newsletter of the IGU Commission on Political Geography*.
- Marsden, W. E. (2000). Geography and two centuries of education for peace and international understanding. *Geography*, 85, 289-302.
- Marshall, T. (2015). *Prisoners of geography: ten maps that explain everything about the world*. Scribner.
- Marshall, T. (2021). *The power of geography: ten maps that reveal the future of our world*. Elliot & Thompson.
- McConnell, F. (2009). *De facto*, displaced, tacit: the sovereign articulations of the Tibetan government-in-exile. *Political Geography*, 28, 343-352.
- McConnell, F., Megoran, N., & Williams, P. (Eds.). (2014). *Geography of peace*. I. B. Tauris.
- McCormack, K., & Gilbert, E. (2021). The geopolitics of militarism and humanitarianism. *Progress in Human Geography*, 46, 179-197.

- Medina, R. M. (2016). From anthropology to human geography: human terrain and the evolution of operational socio-cultural understanding. *Intelligence and National Security*, 31, 137-153.
- Megoran, N. (2008). Militarism, realism, just war, or nonviolence? Critical geopolitics and the problem of normativity. *Geopolitics*, 13, 473-497.
- Megoran, N. (2010). Towards a geography of peace: pacific geopolitics and evangelical Christian crusade apologies. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 35, 382-398.
- Megoran, N. (2011). War and peace? An agenda for peace research and practice in geography. *Political Geography*, 30, 178-189.
- Megoran, N. (2014). On (Christian) anarchism and (non)violence: a response to Simon Springer. *Space and Polity*, 18(1), 97-105.
- Megoran, N., & Dalby, S. (2018). Geopolitics and peace: a century of change in the discipline of geography. *Geopolitics*, 23, 251-276.
- Megoran, N., McConnell, F., & Williams, P. (2016). Geography and peace. In O. P. Richmond, S. Pogodda & J. Ramović (Eds.), *The Palgrave handbook of disciplinary and regional approaches to peace* (pp. 123-138). Palgrave Macmillan.
- Megoran, N., McConnell, F., & Williams, P. (Eds.). (2014). *Geography and peace*. Palgrave Macmillan.
- Mercille, J., & Jones, A. (2009). Practicing radical geopolitics: logics of power and the Iranian nuclear “crisis”. *Annals of the Association of American Geographers*, 99, 856-862.
- Moore, A. (2013). *Peacebuilding in practice: local experience in two Bosnian towns*. Cornell University Press.
- Moore, A. (2017). us military logistics outsourcing and the everywhere of war. *Territory, Politics, Governance*, 5, 5-27.
- Moore, A. (2019). *Empire’s labor: the global army that supports US wars*. Cornell University Press.
- Moore, A., & Cartwright, W. (2015). Special feature: extracting geography from cartoons in a war context. *Journal of Spatial Science*, 60, 19-36.
- Mutschler, M., & Bales, M. (2023). Liquid or solid warfare? Autocratic States, non State armed groups and the socio-spatial dimension of warfare in Yemen. *Geopolitics*, 1-29.
- Nordås, R., & Gleditsch, N. P. (2007). Climate change and conflict. *Political Geography*, 26, 627-638.
- Ó Tuathail, G. (2005). The frustrations of geopolitics and the pleasures of war: behind enemy lines and American geopolitical culture. *Geopolitics*, 356-377.
- O’Lear, S., & Egbert, S. L. (2009). Introduction: geographies of genocide. *Space and Polity*, 13, 1-8.
- O’Lear, S., Diehl, P. F., Frazier, D. V., & Allee, T. L. (2005). Dimensions of

- territorial conflict and resolution: tangible and intangible values of territory. *GeoJournal*, 64, 259-261.
- O'Loughlin, J. (2004). Academic openness, boycotts and journal policy. *Political Geography*, 23, 641-643.
- O'Loughlin, J. (2005). The war on terrorism, academic publication norms, and replication. *The Professional Geographer*, 57, 588-591.
- O'Loughlin, J. (2018). Thirty-five years of political geography and political geography: the good, the bad and the ugly. *Political Geography*, 65, 143-151.
- O'Loughlin, J., & Witmer, F. D. W. (2011). The localized geographies of violence in the North Caucasus of Russia, 1999-2007. *Annals of the Association of American Geographers*, 101, 178-201.
- O'Loughlin, J., Witmer, W., Linke, A., & Thorwardson, N. (2010). Peering into the fog of war: the geography of the WikiLeaks Afghanistan war logs, 2004-2009. *Eurasian Geography and Economics*, 51, 472-496.
- Paasi, A. (2015). Academic capitalism and the geopolitics of knowledge. In J. Agnew, V. Mamadouh, A. Secor & J. Sharp (Eds.), *The Wiley-Blackwell companion to political geography* (pp. 507-523). Wiley Blackwell.
- Pain, R. (2015). Intimate war. *Political Geography*, 44, 64-73.
- Pain, R., & Staeheli, L. (2014). Introduction: intimacy-geopolitics and violence. *Area*, 46, 344-347.
- Palka, E. J., & Galgano Jr., F. A. (Eds.). (2005). *Military geography: from peace to war*. McGraw-Hill.
- Peluso, N. L., & Vandergeest, P. (2011). Political ecologies of war and forests: counterinsurgencies and the making of national natures. *Annals of the Association of American Geographers*, 101, 587-608.
- Penu, D. A. K., & Essaw, D. W. (2019). Geographies of peace and violence during conflict: the case of the Alavanyo-Nkonya boundary dispute in Ghana. *Political Geography*, 91-102.
- Pickering, S. (2017). *Understanding geography and war: misperceptions, foundations, prospects*. Palgrave Macmillan.
- Pinkerton, A., Young, S., & Dodds, K. (2011). Postcards from heaven: critical geographies of the Cold War military-industrial-academic complex. *Antipode*, 43, 820-844.
- Pringle, C. (2007). Response to Chatterton and Featherstone, "Intervention: Elsevier, critical geography and the arms trade". *Political Geography*, 26, 8-9.
- Quiquívix, L. (2014). Art of war, art of resistance: Palestinian counter-cartography on Google Earth. *Annals of the Association of American Geographers*, 104, 444-459.
- Radil, S. M., & Flint, C. (2013). Exiles and arms: the territorial practices of State making and war diffusion in post-Cold War Africa. *Territory, Politics, Governance*, 1, 183-202.

- Radil, S. M., Flint, C., & Chi, S. H. (2013). A relational geography of war: actor-context interaction and the spread of World War I. *Annals of the Association of American Geographers*, 103, 1468-1484.
- Raleigh, C., Linke, A., Hegre, H., & Karlsen, J. (2010). Introducing ACLED: an armed conflict location and event dataset. *Journal of Peace Research*, 47, 651-660.
- Ramutsindela, M. (2017). Greening Africa's borderlands: the symbiotic politics of land and borders in peace parks. *Political Geography*, 106-113.
- Rech, M. F. (2014). Be part of the story: a popular geopolitics of war comics aesthetics and Royal Air Force recruitment. *Political Geography*, 39, 36-47.
- Rech, M., Bos, D., Jenkins, K. N., Williams, A., & Woodward, R. (2015). Geography, military geography, and critical military studies. *Critical Military Studies*, 1, 47-60.
- Rose-Redwood, R., Sheppard, E., Pratt, G., Roberts, S. M., Read, M. R., Fuhri-man, C., & Yeh, E. T. (2022). Ethics and the geography-military nexus: responses to wainwright and weaver. *Annals of the American Association of Geographers*, 112, e-i-e-vi.
- Ruwanpura, K. N., Chan, L., Brown, B., & Kajotha, V. (2020). Unsettled peace? The territorial politics of roadbuilding in post-war Sri Lanka. *Political Geography*, 76, 102092.
- Sharp, J. (2011). A subaltern critical geopolitics of the war on terror. *Geoforum*, 42, 297-306.
- Sheppard, E., & Tyner, J. (2016). Forum on Geography and Militarism: an introduction. *Annals of the American Association of Geographers*, 106, 503-505.
- Shimazu, T. J. G. (2015). War, peace, and a geographical internationalism: the 1871 Antwerp International Geographical Congress. *Geographical Reports of Tokyo Metropolitan University*, 50, 97-105.
- Shroder, J. (2005). Remote sensing and GIS as counterterrorism tools in the Afghanistan war: reality, plus the results of media hyperbole. *The Professional Geographer*, 57(4), 592-597.
- Slater, D. (2004). Editorial comment: academic politics and Israel/Palestine. *Political Geography*, 23(6), 645-646.
- Smith, D., & Bræin, A. (2003). *The atlas of war and peace* (4th ed.). Earthscan.
- Smith, N. (2003). *American empire: Roosevelt's geographer and the prelude to globalization*. University of California Press.
- Springer, S. (2011). Violence sits in places? Cultural practice, neoliberal rationalism, and virulent imaginative geographies. *Political Geography*, 30, 90-98.
- Springer, S. (2014a). War and pieces. *Space and Polity*, 18, 85-96.
- Springer, S. (2014b). God dethroned: a reply to Nick Megoran. *Space and Polity*, 18, 106-109.

- Steinberg, P. E. (2010). Professional ethics and the politics of geographic knowledge: the Bowman expeditions. *Political Geography*, 29, 413.
- Stokke, K. (2009). Crafting liberal peace? International peace promotion and the contextual politics of peace in Sri Lanka. *Annals of the Association of American Geographers*, 99, 932-939.
- Storey, D. (2005). Academic boycotts, activism and the academy. *Political Geography*, 24, 992-997.
- Taylor, P. J. (2004). God invented war to teach Americans geography. *Political Geography*, 23, 487-492.
- Till, K. E., & Kuusisto-Arponen, A.-K. (2015). Towards responsible geographies of memory: complexities of place and the ethics of remembering. *Erdkunde*, 69, 291-306.
- Till, K. E., Sundberg, J., Pullan, W., Psaltis, C., Makriyianni, C., Zincir Celal, R., Samani, M. O., & Dowler, L. (2013). Interventions in the political geographies of walls. *Political Geography*, 33, 52-62.
- Toal, G., & Dahlman, C. T. (2011). *Bosnia remade: ethnic cleansing and its reversal*. Oxford University Press.
- Tyner, J. (2005). *Iraq, terror, and the Philippines' will to war*. Rowman & Littlefield.
- Tyner, J. (2007). *America's strategy in Southeast Asia: from the Cold War to the terror war*. Rowman & Littlefield.
- Tyner, J. (2008). *The killing of Cambodia: geography, genocide, and the un-making of space*. Ashgate.
- Tyner, J. (2009a). *Military legacies: a world made by war*. Routledge.
- Tyner, J. (2009b). *War, violence and population: making the body count*. Guilford Press.
- Tyner, J., & Inwood, J. (2014). Violence as fetish: geography, marxism, and dialectics. *Progress in Human Geography*, 38, 771-784.
- Tyner, J., & Inwood, J. (Eds.). (2011). *Non-killing geography*. Centre for Global Nonkilling.
- Verweijen, J. (2022). War, peace and geography: the perilous engagement with public policy toward armed conflict. *Space and Polity*, 26, 128-134.
- Wainwright, J. (2013). *Geopiracy: Oaxaca, militant empiricism, and geographical thought*. Palgrave Macmillan.
- Wainwright, J. D. (2016). The U.S. military and human geography: reflections on our conjuncture. *Annals of the American Association of Geographers*, 106, 513-520.
- Wainwright, J., & Weaver, B. R. (2021). A critical commentary on the AAG Geography and Military Study Committee report. *Annals of the American Association of Geographers*, 111, 1137-1146.
- Wainwright, J., & Weaver, B. R. (2022). The ethics of geography-military relations: a reply to our interlocutors.

- Annals of the American Association of Geographers*, 1-5.
- Waterman, S. (2005). True exchanges or thought crime? *Political Geography*, 24, 998-1001.
- Williams, P. (2007). Hindu-Muslim brotherhood: exploring the dynamics of communal relations in Varanasi, North India. *Journal of South Asian Development*, 2, 153-176.
- Williams, P., & McConnell, F. (2011). Critical geographies of peace. *Antipode*, 43, 927-931.
- Woodward, R. (2004). *Military geographies*. Blackwell.
- Woodward, R. (2005). From military geography to militarism's geographies: disciplinary engagements with the geographies of militarism and military activities. *Progress in Human Geography*, 29, 718-740.
- Woodward, R. (2013). Military landscapes: agendas and approaches for future research. *Progress in Human Geography*, 38, 40-61.
- Woodward, R., & Winter, P. (2004). Discourses of gender in the contemporary British Army. *Armed Forces & Society*, 30, 279-301.
- Woodward, R., Jenkins, K. N., & Williams, A. J. (2017). Militarisation, universities and the university armed service units. *Political Geography*, 60, 203-212.
- Woon, C. Y. (2011). Undoing violence, unbounding precarity: beyond the frames of terror in the Philippines. *Geoforum*, 42, 285-296.
- Woon, C. Y. (2014a). Precarious geopolitics and the possibilities of nonviolence. *Progress in Human Geography*, 38, 654-670.
- Woon, C. Y. (2014b). Popular geopolitics, audiences and identities: reading the 'war on terror' in the Philippines. *Geopolitics*, 19, 656-683.
- Woon, C. Y. (2015). "Peopling" geographies of peace: the role of the military in peacebuilding in the Philippines. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 40, 14-27.
- Woon, C. Y. (2017). Children, critical geopolitics, and peace: mapping and mobilizing children's hopes for peace in the Philippines. *Annals of the American Association of Geographers*, 107, 200-217.